

# Don Teodoro Picado Michalski

JOSE MARIA SALAS.

**"NO DEBEMOS OLVIDAR LO QUE SIGNIFICA EL VOTO. ES EL MEDIO POR EL CUAL LAS PERSONAS MAS MENESTEROSAS DE ESTE PAIS Y EL PUEBLO EN GENERAL PUEDEN CONSEGUIR QUE SEAN SATISFECHAS SUS EXIGENCIAS FUNDAMENTALES..."**

**Winston Churchill.**

Iniciada la lucha electoral entre don Otilio Ulate Blanco, con numerosos adeptos y cuantiosos recursos económicos y el Doctor Rafael Angel Calderón Guardia, con su fervoroso partido, y una vez verificadas las elecciones el 8 de febrero de 1948 con la evidente superioridad del partido Unión Nacional; confirmada más tarde con el resultado general de las elecciones, el Presidente dió por bueno el triunfo de ese Partido y al día siguiente reunió al gabinete para otorgarle garantías militares a don Otilio. Por los archivos nacionales corre copia del telegrama que el Presidente Elector, señor Ulate enviara al Presidente Picado en donde lo felicita por la forma libérrima como condujo todo ese proceso electoral.- Desafortunadamente le correspondía a la mayoría del Congreso conocer en última instancia del resultado de las elecciones para hacer la declaratoria del Presidente electo y éste le negó el triunfo a la oposición. El Congreso robusteció su actitud en virtud de la solidaridad demostrada por el Ministerio de Seguridad Pública a cargo del cual estaba el señor René Picado, acérrimo enemigo de don Otilio. La sanción del acuerdo legislativo por el Presidente Picado, fundamentada en que estaba fuera de sus atribuciones calificarla según el espíritu de la nueva Ley de Elecciones, desató la reacción del Partido victorioso, con vehementes protestas duramente reprimidas por la fuerza pública lo que trajo como resultado la guerra civil de 1948, dando origen a la gesta heroica y revolucionaria de don Pepe Figueres; hombre de acción y enemigo político de don Teodoro y del doctor Calderón Guardia.

Dada la calidad humana de los cuatro perínclitos ciudadanos, protagonistas de aquellos hechos dudo mucho que se odiaran entre sí... De ellos sólo don Pepe vive. Los cuatro todavía los necesita el país a pesar de lo mucho que le dieron a la Patria. Pero pasarán muchos años sin que Ulate, Picado y el Dr. Calderón Guardia sean sustituidos.

Pues bien, mientras ocurrían esos sucesos bélicos, tanto dentro de la población urbana como en la rural, al sur de la capital se concentraban jóvenes armados que a la vez se sumaban al movimiento dirigido por Figueres. El Gobierno informado de esas actividades ordenó un reconocimiento de la región. Fuerzas de policía iniciaron las operaciones contra los rebeldes pero después de algunos encuentros con saldo de muertos y heridos regresaron a San José al desempeño de sus funciones, siendo sustituidas con las pocas tropas del ejército regular y con militantes del Partido Vanguardia Popular,

el único partido que suplía voluntarios.

No es mi deseo ni es este el propósito de estos apuntes biográficos sobre la personalidad de don Teodoro Picado referirme a las cuestiones político-militares de aquellos días aciagos para Costa Rica. Otros comentaristas, con más autoridad que la mía lo están haciendo.

Siento admiración por don Teodoro desde la infancia y a través de mi hermano Espíritu, bachiller del Instituto de Alajuela en esa época. Esa admiración se hizo más profunda cuando cursaba yo el segundo año en dicho Centro Educacional de Alajuela en 1941; el Grupo de bachilleres se hizo presente junto con su antiguo profesor para celebrar el décimo aniversario de su graduación. Desde luego, que el Director, en ese momento, el filósofo don Moisés Vincezzi Pacheco nos hizo partícipes del acto que revistó caracteres de una fiesta cívica, que se inició en el Salón de Actos con una conferencia de don Teodoro: que hable del Libertador Simón Bolívar..../ Exclamó la voz de uno de los alumnos, componentes del Grupo. Creo que era la petición que le hacía el Lic. don Máximo Quesada. Sí, que hable de Bolívar; dijimos todos... ya se perfilaba como el futuro candidato del oficialismo.

En lo personal siempre he detestado las candidaturas oficiales y sólo quebré la regla cuando se trató de elegir a Daniel Oduber. Confieso que esa conferencia es la lección de civismo más importante que he escuchado en mi vida. Despertó en mí la vocación por el amor a la justicia y el deseo de estudiar el Derecho como ciencia. Don Teodoro despertó siempre en sus alumnos un gran amor a la Patria.

Siempre fue pobre: sus dineros los compartió con los parientes y amigos más cercanos. Durante los doce años de exilio en Nicaragua llegó a ser muy estimado por la intelectualidad de aquel país hermano perteneciente a diversos partidos políticos especialmente por su conducta recta y proba como funcionario de importancia en las decisiones del Gobierno. Conferencista de renombre por su vasto saber y su gran facilidad de expresión. Atildado escritor y periodista. Sus numerosos editoriales en el Diario Novedades de Managua, a menudo sobre temas de carácter internacional, llevaron su nombre muy lejos de las fronteras de Nicaragua, lector incansable atesoró durante los años de exilio un verdadero caudal de conocimientos; difícil de superar por otro de sus coterráneos.- Su gran anhelo de reintegrarse a la Patria lo hacía soñar sobre proyectos en la Cultura Superior para que las juventudes lo juzgaran con conocimiento de causa y no por referencias de sus actuaciones políticas, desfiguradas por la pasión y la injusticia.

Su muerte causó gran pesar hasta en sus adversarios políticos y el Gobierno de don Mario Echandi Jiménez le tributó sentidas honras, reconociendo en el expresidente Picado a uno de los costarricenses de mayor preparación intelectual y de reconocida honestidad y por sobre todas las cosas el reconocimiento hacia un hombre que siempre amó a Costa Rica.